

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 35 (2008)
Heft: 1

Artikel: El futuro del ejército suizo : Christophe Keckeis: servir y desaparecer
Autor: Eckert, Heinz / Keckeis, Christophe
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908812>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Christophe Keckeis: Servir y desaparecer

Apreciado y admirado por unos, criticado y rechazado por otros. A finales del año pasado, Christophe Keckeis dimitió de su cargo de jefe del Ejército Suizo. Entrevista con el comandante del Cuerpo de Oficiales, sobre Suiza y la defensa nacional. Por Heinz Eckert

PANORAMA SUIZO: *¿Es cierta la suposición de que, a falta de una amenaza inminente, el apego del pueblo suizo al ejército ha disminuido?*

CHRISTOPHE KECKEIS: No, no es cierta. Más de dos tercios de los suizos tienen una visión muy positiva del ejército; y si bien es verdad que no existe una amenaza concreta, los riesgos y peligros actuales son más complejos y difusos, y resulta mucho más difícil hacer comprender al pueblo cuáles son las nuevas misiones del ejército. Actualmente, las mayores amenazas mundiales son el terrorismo y la delincuencia organizada, contra las cuales también se necesita la intervención del ejército. La ausencia de agresiones típicamente militares no significa que hayan desaparecido los peligros.

¿Y qué hacer en contra?

Tenemos que informar mejor y reintroducir el discurso de política de seguridad. Es sorprendente que no todos sean conscientes de que toda Suiza depende de la seguridad: los bancos, las compañías de seguros y la economía en conjunto, a fin de cuentas se trata del bienestar del país. Algo así tiene que ser discutido y tematizado en profundidad. Es sorprendente que también muchísimos dirigentes económicos desestimen el valor del ejército. La seguridad es un valor inestimable para todos, digno de ser protegido y conservado.

¿Es también culpa de los dirigentes económicos el hecho de que la carrera militar ya no sea tan atractiva para el futuro profesional?

No solo, pero tenemos muchos directivos extranjeros que desconocen el ejército suizo de milicias y no pueden comprender por qué sus colaboradores tienen que ausentarse una y otra vez para ir al servicio militar. Se considera una pérdida toda ausencia del puesto de trabajo de cualquier persona que cumpla el servicio militar.

¿Significa eso que el sistema de milicias es anacrónico?

No, no, en absoluto. Estoy totalmente convencido de las ventajas del ejército de milicias, y espero de verdad que podamos conservarlo, porque al tener a toda la sociedad suiza en el ejército, el nivel de formación es muy elevado. Además, el ejército de milicias cuesta significativamente menos que un ejército profesional, y por lo general, tiene un nivel superior, dado que no se compone únicamente de personas que no tienen otras competencias que las de un soldado.

¿Y qué pasa con la aptitud para el servicio militar de los jóvenes reclutas? ¿Es verdad que cada vez hay menos jóvenes que cumplen los requisitos?

No, también eso es una información equivocada muy recurrente en los medios. La cifra de jóvenes aptos para cumplir el servicio militar es satisfactoria. Por ejemplo, en 2005 fue del 61%, el año pasado, el porcentaje fue incluso algo más elevado. A eso hay que añadir el 18% aproximadamente de jóvenes que realizan un servicio civil. Lo que nos preocupa son las enormes diferencias entre los diversos cantones. Así, mientras en la Suiza interior y en el cantón de Appenzell alrededor del 80% de los que deben cumplir el servicio militar son declarados aptos, en ciudades como Basilea, la cifra se sitúa muy por debajo de la media.

En 2003 se le encargó la introducción de una nueva imagen para el ejército. ¿Qué ha conseguido y qué le falta por conseguir?

Hemos llevado a cabo la mayor reforma militar de todos los tiempos, alcanzando un 80% de nuestras metas. El 20% restante son retos claramente identificados que tendremos que superar en los próximos años. Para mí lo importante es que todas las misiones han sido un éxito. Por ejemplo, hemos hecho formidables progresos en el reclutamiento y hemos perfeccionado los análisis de seguridad. Por motivos financieros no pudimos aumentar los efectivos de militares profesionales, y eso es fatal. Financieramente no hemos conseguido en absoluto las metas propuestas

y necesarias. Nos faltan 600 millones de francos anuales, aunque las misiones siguen siendo las mismas.

Usted declaró que el ejército suizo no estaba preparado para una guerra. ¿Qué quería decir?

También esta declaración ha sido divulgada con poca exactitud. Lo que dije fue que, actualmente, el ejército suizo no está preparado para una guerra convencional. Pero eso tampoco es necesario, y esta afirmación rige asimismo para todos los ejércitos europeos. Ya es hora de que, también en Suiza, seamos conscientes de que, hoy en día, el ejército tiene otras misiones muy distintas a las que tenía en la Segunda Guerra Mundial, y dejar ya de soñar con tanques y cañones de artillería. Hoy ya no tenemos que defender nuestras fronteras nacionales contra la agresión de los enemigos. Sin embargo, para todos los demás cometidos, el ejército suizo está en plena forma.

¿Y de qué cometidos se trata?

Pueden ser disturbios en el interior del país, manifestaciones, revueltas, terrorismo, problemas como los que suceden una y otra vez en otros países. En determinadas circunstancias, el ejército debe poder apoyar a la policía o incluso asumir de ella determinadas tareas, por ejemplo, para garantizar la seguridad de ciertos lugares. No olvide que hoy en día ya no se puede jugar al fútbol sin problemas, porque cada vez hay más hinchas violentos. También la Eurocopa 08 supone un gran desafío para nosotros.

Se le ha criticado en muchas ocasiones por la intervención de soldados suizos en el extranjero.

Incluso los políticos olvidan con frecuencia que estas intervenciones en el extranjero forman parte de lo estipulado en la Constitución Federal. También forma parte de las tareas de nuestro ejército enviar soldados al extranjero como refuerzo de un batallón, para participar en procesos de pacificación.

